

# **Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 12, Apocalipsis 6 sobre el Sexto Sello, Apocalipsis 7 ¿Quién puede soportar el interludio?**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 12, Apocalipsis 6 sobre el sexto sello, y Apocalipsis capítulo 7, quién puede soportar el interludio.

Hemos visto que el clamor de los santos en el sello número cinco introduce un tema muy importante a lo largo del libro de Apocalipsis, y varias veces nos estaremos refiriendo al sello número cinco y al llamado grito de venganza.

Dijimos que ese tema en realidad tiene sus raíces en el Antiguo Testamento en algunos de los Salmos e incluso en parte de la literatura profética. Y esa es la promesa de Dios vengando la sangre de su pueblo, la promesa de Dios vindicando a su pueblo sufriente, aquellos que han sufrido y muerto a manos de un imperio impío y opresivo. Dios los reivindicaría recompensando y vindicando a sus santos, pero también castigando a quienes los han oprimido y a quienes los han dañado e incluso condenado a muerte.

Y veremos cómo se desarrolla eso en un par de otros lugares del Apocalipsis. Pero lo que quiero ver antes de pasar al sello final y luego al capítulo siete es la doble respuesta a los santos en su clamor de venganza, las almas que están bajo el altar. En primer lugar, Dios responde a su clamor dándoles túnicas blancas.

Algunos han sugerido que esta es una imagen de la resurrección de los santos, que las túnicas blancas serían el cuerpo resucitado que ahora reciben. Sin embargo, sugeriría que no veamos a los santos que son decapitados por su fe recibiendo los cuerpos resucitados hasta Apocalipsis capítulo 20, versículos del cuatro al seis, donde aquellos que han sido decapitados por su fe son finalmente resucitados y cobran vida, y reinan con Cristo por mil años. Entonces, en este punto, no creo que esta sea una imagen de los santos recibiendo los cuerpos resucitados, lo cual no sucede hasta el capítulo 20.

Entonces, en cierto sentido, el capítulo 20 será la respuesta definitiva al clamor de los santos en el capítulo seis; cuando finalmente sean vindicados y resuciten, cobrarán vida y reinarán con Cristo durante mil años, en contraste con cómo han sido tratados en esta tierra. Y en un contexto donde reine la bestia, ellos reinarán y resucitarán. En cambio, probablemente como en otras partes del Apocalipsis, las túnicas blancas sugieren victoria y probablemente incluso pureza además de justicia.

Por ejemplo, allá en Apocalipsis capítulo tres, en uno de los mensajes a las iglesias, a la iglesia en Sardis en el versículo cuatro, todavía tienes algunas personas en Sardis que aún no han ensuciado sus vestiduras. Caminarán conmigo vestidos de blanco porque son dignos, probablemente como en ese tramo donde el blanco parece sugerir pureza y contraste de quienes no han manchado sus vestiduras al estar contaminados por el mundo, al comprometerse con el imperio romano y sus sistema de adoración idólatra e impío.

En cambio, han mantenido su pureza. Y entonces entiendo aquí que las túnicas blancas demuestran su pureza o justicia, que las túnicas blancas se identifican con los actos de justicia de los santos más adelante en el capítulo 19 de Apocalipsis. Así que aquí probablemente estén indicando su rectitud y pureza y también su victoria.

Y aquí Dios, en cierto sentido, ya está revocando el veredicto del mundo sobre los santos de que su testimonio fue inútil, que sufrieron en vano y que fueron conquistados por la bestia y la muerte. Ahora, Dios ya los ha vindicado y recompensado con vestiduras blancas, indicando su victoria, justicia y pureza. La segunda respuesta de Dios a los santos es después de darles las vestiduras blancas, les dice que deben esperar pacientemente hasta que se complete el número de los demás que van a sufrir por su fe.

El número completo está completo y cumplido. En otras palabras, tenemos este cuadro interesante en el que Dios parece sugerir que hay un número fijo o un número predeterminado, o al menos un número del pueblo de Dios que aún no ha sido martirizado o que aún no ha sido ejecutado por su causa. mártir o por su testimonio, por su testimonio fiel. Y ese número debe llenarse, ese número debe estar completo antes de que Dios venga a dar su veredicto final, antes de que Dios venga a vengar la sangre de los santos, antes de que venga y los vindica finalmente resucitándolos y dándoles vida.

Encontramos esa idea ya en varios libros o textos apocalípticos judíos. Hemos aludido varias veces a libros como 1 Enoc y otros, textos apocalípticos judíos que no están incluidos en el Antiguo y el Nuevo Testamento, junto con Daniel y el Apocalipsis, nuestros dos ejemplos canónicos, pero libros que habrían permitido comprender una determinada tipo de literatura. Y a veces estos libros proporcionan un trasfondo porque, dado que el Apocalipsis es un apocalipsis, a menudo vemos a Juan retomando temas, ideas y lenguaje, no solo del Antiguo Testamento, sino a veces temas, ideas y lenguaje que encontramos en algunos de los apocalipsis judíos.

En dos apocalipsis en particular, encontramos esta idea de un número determinado del pueblo de Dios o un número determinado de aquellos que deben sufrir antes, y que deben cumplirse y completarse antes de que Dios venga y consuma sus propósitos para la historia y produzca lo final y último. juicio. Por ejemplo, 1 Enoc es del libro de 1 Enoc que leímos brevemente antes, pero en el capítulo 47 de 1 Enoc,

dice, en aquellos días, las oraciones de los justos ascendían al cielo. Curiosamente, la conexión con las oraciones de los justos es un tema en el Apocalipsis y el Apocalipsis de Juan.

Las oraciones de los justos que ascienden al cielo son las oraciones de los justos, el clamor de los justos y Dios respondiendo a eso. En aquellos días, la oración de los justos ascendía al cielo, y la sangre de los justos descendía de la tierra ante el Señor de los espíritus. Habrá días en que todos los santos que habitan arriba en el cielo habitarán juntos.

Y a una sola voz suplicarán y orarán, glorificando, alabando y bendiciendo el nombre del Señor de los espíritus a favor de la sangre de los justos que ha sido derramada. Sus oraciones no cesarán por cansancio ante el Señor de los espíritus; ni descansarán para siempre hasta que se ejecute el juicio para ellos. En aquellos días lo vi, el antecedente del tiempo, mientras estaba sentado en su trono de gloria, y los libros de los vivientes fueron abiertos ante él, y todo su poder en el cielo arriba y su escolta estaban delante de él, el Los corazones de los santos se llenaron de alegría porque el número de los justos había sido ofrecido, las oraciones de los justos habían sido escuchadas y la sangre de los justos había sido admitida ante el Señor del espíritu.

Y esa frase, el número de los justos, y nuevamente, conectaba esta idea de la oración de los santos a favor de aquellos cuya sangre ha sido derramada, y luego eso en conexión con un cierto número que ahora había sido ofrecido, para que ahora siga el juicio de Dios. Encontramos una idea similar en otra obra apocalíptica muy popular e importante conocida como 4to Esdras. En 4to Esdras capítulo 4, y versículos 33 al 37, y nuevamente, 4to Esdras es un libro donde el vidente tiene una visión y también entra en un diálogo extenso con un ser angelical, pero también incluye material visionario, y en diálogo con este ser angelical. estando en el capítulo 4, y versos 33 al 37, leemos esto, entonces respondí y dije, ¿hasta cuándo, y nuevamente, fíjense en esa frase, hasta cuándo y cuándo serán estas cosas? ¿Por qué nuestros años son pocos y malos? Y él me respondió y dijo, el ángel que dialoga con él, respondió y dijo: No te apresures más que el Altísimo, porque tu prisa es por ti mismo, pero el Altísimo se apresura por muchos.

¿No preguntan las almas de los justos en sus aposentos sobre estos asuntos, diciendo: ¿Hasta cuándo permaneceremos aquí? Esto es similar al quinto sello en el capítulo 6 de Apocalipsis. ¿Y cuándo vendrá la cosecha de nuestras recompensas? Nuevamente están clamando por cuándo seremos reivindicados. ¿Cuándo juzgarás? ¿Cuándo se consumará la historia y cuándo vendréis a juzgar? Y el arcángel Jeremías les respondió y dijo: cuando se complete el número de los como vosotros, porque él ha pesado la edad y la balanza, y ha medido los tiempos por medida, y contado los tiempos por números, y no se moverá ni despiértalos hasta que se cumpla esa medida. Entonces, en estas dos obras, en 1 Enoc y 4 Esdras que acabo de leer, tienes este concepto de un número determinado o un número de santos del pueblo de Dios

que aún deben ser martirizados, que aún deben sufrir, ser ejecutados por el fe, y sólo cuando ese tiempo se cumpla. Y 4º de Esdras también agrega la idea de que hay una cantidad de tiempo determinada, y cuando eso se cumpla, entonces Dios vendrá y juzgará, y Dios vindicará y recompensará a su pueblo plenamente.

Y entonces Juan, tal vez y probablemente, se está basando en ese concepto, ya sea que haya leído 1 Enoc o 4 Esdras, no lo sé. Pero Juan probablemente se esté basando en ese concepto que se encuentra en la literatura apocalíptica de un número determinado, un número determinado del pueblo de Dios que aún debe sufrir, y tal vez un tiempo señalado, y sólo cuando eso se llena, sólo cuando se completa, entonces Dios vendrá y traerá plena reivindicación a su pueblo, vengará su sangre y juzgará a quienes le han hecho sufrir. El uso de este motivo de la literatura apocalíptica puede servir para demostrar por qué un retraso, tal vez una de las explicaciones de por qué un retraso, y ahora está encarnado en esta voz de aquellos que, las almas de los mártires, pero probablemente también para demostrarlo nuevamente. La soberanía de Dios sobre estos eventos, que no importa lo malo que se ponga, ellos pueden entender, no, Dios tiene un tiempo establecido, y hay un número determinado del pueblo de Dios que aún tiene que cumplirse y aún debe ser llenado.

Si Juan está pensando literalmente en términos de Dios tiene un número establecido preciso una vez que llega allí, pero ciertamente Juan está recurriendo a esta idea para explicar la demora y brindar seguridad a su pueblo que está sufriendo por su fiel testimonio de Jesucristo. Y por lo tanto, para aquellos que se están comprometiendo a despertarlos y hacer que mantengan un testimonio fiel de Jesucristo, para las otras dos iglesias allá en los capítulos dos y tres que están sufriendo, nuevamente, este sería un mensaje de seguridad de que su sufrimiento no durará aunque haya alguna demora, pero Dios ciertamente vendrá y vengará la sangre de su pueblo fiel. Esto nos lleva ahora al sello número seis en los versículos 12 al 17.

Curiosamente, en realidad es el sello número seis el que al menos comienza a responder la pregunta del sello número cinco y el clamor de los santos, que son las almas de los que están debajo del altar que claman; ¿cuánto tiempo? Y ahora vemos a Dios comenzando en el sello número seis; Vemos a Dios comenzando a derramar su juicio sobre un mundo incrédulo. Y en este último sello, bastante extenso, el autor alude una vez más y se inspira en el lenguaje de una serie de textos del Antiguo Testamento que tienen en común esta noción, o esta visión, esta descripción de los trastornos cósmicos y de las constelaciones. del universo haciendo todo tipo de cosas raras y la imagen del cielo enrollándose, etcétera, etcétera, obviamente usando un lenguaje metafórico de todo tipo de desmantelamiento del universo entero. Entonces, para leer nuevamente, al comenzar el versículo 12, Juan dice: Vi cómo abría el sexto sello.

Y cuando lo hizo, esto es lo que sucede. Hubo un gran terremoto. El sol se puso negro, como un cilicio hecho de pelo de cabra.

La luna entera se puso roja como la sangre y las estrellas del cielo cayeron a la tierra como los higos tardíos caen de una higuera sacudida por un fuerte viento. El cielo retrocedió como un pergamino que se enrolla, y cada montaña e isla fueron removidas de su lugar. Entonces los reyes de la tierra, los príncipes, los generales, los ricos, los poderosos, y todo esclavo y todo hombre libre se escondieron en las cuevas entre las rocas y las montañas.

Por lo tanto, se presenta a Dios como alguien que no hace acepción de personas cuando se trata de juzgar. Todos los espectros de personas a lo largo del espectro socioeconómico están ahora sujetos al juicio final de Dios. Y este pueblo clamó en el versículo 16 a las montañas rocosas y a los caídos y nos escondió del rostro del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero porque el gran día de la ira ha llegado y el que puede estar en pie.

Y ese lenguaje del gran día probablemente refleja el lenguaje del día del Señor de la literatura profética del Antiguo Testamento. El día del Señor era el tiempo en el que, en el futuro, Dios vendría a poner fin a la historia; vendría y traería juicio sobre un mundo malvado e incrédulo y también recompensaría y vindicaría a su pueblo. Aquí, vemos a Juan tomando prestado del texto profético del Antiguo Testamento, el lenguaje del juicio, y recurriendo a lo que probablemente sea simplemente imágenes o lenguaje común nuevamente, que encuentra en el texto profético.

Así que probablemente no debemos tomar este lenguaje estrictamente literal, como si estuvieras afuera en este día y pudieras ver la luna ponerse roja y ver una lluvia de meteoritos o algo así. Y ciertamente, uno no podía ver cómo se enrollaba el cielo. No estoy seguro de cómo se vería eso.

Entonces, claramente, Juan está hablando en el lenguaje de los símbolos, pero encuentra símbolos de sus predecesores del Antiguo Testamento. Por ejemplo, un texto significativo es Isaías capítulo 24 y capítulo 34, pero Isaías capítulo 24, por ejemplo, y los versículos del uno al seis, ven que el Señor va a arrasar la tierra y devastarla. Destruirá su rostro y dispersará a sus habitantes.

Lo mismo será para los sacerdotes, como para el pueblo, para el amo, como para el siervo, para la ama, para la sirvienta, para el vendedor, para el comprador, para el prestatario, para el prestamista, para el deudor, como para el acreedor. La tierra será completamente devastada y totalmente saqueada. El Señor ha hablado su palabra.

La tierra se seca y se seca. El mundo languidece y se marchita. Los exaltados de la tierra languidecen.

La tierra está contaminada por su gente, que ha desobedecido sus leyes, violado los estatutos y quebrantado el pacto eterno. Y quiero que ese texto note la devastación de la tierra que afecta a todos a lo largo de todo el espectro de clases sociales y económicas en la parte inicial del capítulo 24. Pero aún más, otro texto importante es el capítulo 34 y versículo 4 de Isaías.

Todas las estrellas del cielo se disolverán, y el cielo se enrollará como un pergamino, y todas las huestes estrelladas caerán como hojas secas de la vid, como higos marchitos de la higuera. Está claro que el lenguaje influye y se recoge en el sexto sello del libro de Apocalipsis. También hay otro texto interesante para leer, Joel, en el capítulo dos.

En Joel capítulo dos, nuevamente, una anticipación del día venidero del Señor, encontramos un lenguaje similar en el versículo 10. Ante ellos, la tierra tiembla, el cielo tiembla, el sol y la luna se oscurecen, y las estrellas ya no brillan. . Entonces, observe lo que está pasando aquí.

Casi tienes a los profetas basándose en una serie de imágenes para describir el último día del Señor, el juicio final de los últimos tiempos. Esto sugiere nuevamente que esto probablemente no deba tomarse con estricta literalidad. El mismo Jesús, en Mateo 24, parece retomar este lenguaje.

Así que Juan simplemente está usando un lenguaje bastante común para describir el juicio de los últimos tiempos. Podría ser como hoy, podríamos decir que alguien puso el mundo patas arriba, o podríamos decir que se desató el infierno, no hablando literalmente, sino hablando de un evento tan cataclísmico o de un evento tan estremecedor, que es otra imagen o metáfora. , un evento que tiene efectos tan significativos y de gran alcance. Puede describirse en un lenguaje que sugiera el completo desmantelamiento y disolución del universo.

Claramente, con el sexto sello, finalmente llegamos al final. Estamos ahora en el tiempo donde Dios viene a cerrar la historia y, en cumplimiento de los textos proféticos del Antiguo Testamento, ahora se desata el día del Señor, y eso significa juicio para el pueblo que lo ha hecho, especialmente los opresores de aquellos en sello cinco, que ahora grita, ¿cuánto tiempo? Ahora vemos que eso comienza a suceder. Entonces el sello termina con todos los de cada clase socioeconómica donde Dios no reconoce distinciones entre aquellos que lo han rechazado y que han oprimido a su pueblo y que han seguido a la bestia y se han unido a la Roma pagana e idólatra, que ahora finalmente ha llegado el día. de la ira de Dios ha llegado, nuevamente, llevándonos al final mismo de la historia.

Ahora, dos cosas antes de pasar al capítulo siete. En primer lugar, como recordatorio, el sello siete aún no se ha abierto. Y dijimos eso, y esto será cierto con las trompetas, que es la próxima serie de siete.

Seis y siete se interrumpen o separan, y hay material intermedio. Y entonces veremos, como ya hemos dicho un par de veces, el sello número siete se abre al comienzo del capítulo ocho. Entonces hay una sección intermedia, todo el capítulo siete, que veremos a continuación.

Pero la otra cosa que debemos reconocer es que el capítulo seis termina con una pregunta importante expresada por aquellos que están sujetos al día de la ira de Dios. Esta imagen de esconderse en las rocas simplemente demuestra el horror y el terror de Dios al tratar de huir de él y huir de él. Nuevamente, estas son imágenes del Antiguo Testamento, pero el texto en el versículo 17 termina con una pregunta.

Dicen que ha llegado sobre nosotros el gran día de la ira. Por eso quieren esconderse de ello. Y termina con quién puede mantenerse en pie.

Supongo que esta pregunta será respondida en el capítulo siete. El capítulo siete nos va a decir quién puede estar en pie en el día de la ira de Dios, quién puede estar en pie contra estas plagas que se narran en el capítulo seis que culminan con el día de la ira de Dios, quién es capaz de estar en pie y resistir eso, o quién es capaz de sobrevivir a eso. El capítulo siete proporcionará la respuesta a esto.

Entonces, veamos el capítulo siete de Apocalipsis. Como dijimos, el capítulo siete funciona como un interludio entre el capítulo seis y, o lo siento, los capítulos seis y ocho, pero el sello seis y el sello siete, que finalmente se abren en el capítulo ocho. Y lo veremos cuando lleguemos allí.

Y dijimos que funciona; El capítulo siete entonces juega un papel no como una digresión o como algo que acaba de ser insertado indiscriminadamente entre la secuencia de los sellos, entre el sexto y el séptimo sello. En cambio, como hemos visto, responde claramente a la pregunta con la que termina el capítulo seis: ¿Quién podrá mantenerse en pie? Y el capítulo siete nos dirá eso. ¿Quién podrá perseverar a través de los sellos del capítulo seis y quién podrá resistir el día final del juicio? Y luego veremos después de este interludio; los juicios se reanudarán nuevamente en los capítulos ocho y nueve en la forma de juicios de cuatro o siete trompetas.

Pero, en otras palabras, al responder la pregunta, el capítulo siete interpretará y describirá más a fondo los acontecimientos del capítulo seis. Nuevamente, en otras palabras, el capítulo siete no sigue cronológicamente los acontecimientos del capítulo seis. Note el capítulo siete; El versículo uno comienza después de esto o después de estas cosas.

Es decir, esta es una secuencia visionaria después de que Juan vio esas cosas en el capítulo seis. Ahora ve los acontecimientos del capítulo siete, pero el capítulo siete parece retroceder y responder a esa pregunta: ¿quién podrá mantenerse en pie? En

otras palabras, el capítulo siete no es sólo una digresión. Interpreta además los hechos narrados en el capítulo siete.

Entonces quiero leer el capítulo siete, y luego volveremos a hablar un poco más ampliamente sobre lo que sucede en él y luego examinaremos un par de detalles, especialmente los dos grupos centrales que se presentan en dos secciones del capítulo siete. Pero comienza el capítulo siete; Después de esto vi cuatro ángeles que estaban de pie en los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que ningún viento soplara sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Entonces vi otro ángel que subía del oriente y que tenía el sello del Dios vivo.

Llamó en voz alta a los cuatro ángeles a quienes se les había dado poder para dañar la tierra y el mar. No hagáis daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos sellado la frente de los siervos de nuestro Dios. Entonces oí el número de los sellados, 144.000 de todas las tribus de Israel.

De la tribu de Judá fueron sellados 12.000. De la tribu de Rubén, doce mil. De la tribu de Gad, doce mil.

De la tribu de Aser, doce mil. De la tribu de Neftalí, doce mil. De la tribu de Manasés, doce mil.

De la tribu de Simeón, doce mil. De la tribu de Leví, doce mil. De la tribu de Isacar, doce mil.

De la tribu de Zabulón, doce mil. De la tribu de José, doce mil. Y de la tribu de Benjamín, doce mil.

Después de esto miré, y he aquí delante de mí una gran multitud, que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, de pie delante del trono y delante del Cordero. Estaban vestidos con túnicas blancas y tenían palmas en sus manos, y clamaban a gran voz: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes. Se postraron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: Amén, alabanza, gloria, sabiduría, gracias, honor, poder y fuerza para nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Entonces uno de los ancianos me preguntó, estos de túnicas blancas, ¿quiénes son y de dónde vienen? Les respondí, señor, ya sabe. Y me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación. Han lavado sus vestiduras y las han blanqueado en la sangre del Cordero.



Por eso, están delante del trono de Dios y le sirven día y noche en su templo. Y el que está sentado en el trono extenderá sobre ellos su tienda. Nunca más tendrán hambre; nunca más tendrán sed.

No los golpeará el sol ni ningún calor abrasador. Porque el Cordero que está en el centro del trono será su pastor, y los conducirá a manantiales de agua viva, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos. Como dije, el capítulo siete gira en torno a la comprensión de estos dos grupos, o al menos la mayor parte de su interés gira en torno a ella.

Nos presentan dos grupos separados y la pregunta es: ¿cuál podría ser su relación entre sí? ¿Cuál es su identidad? ¿Quiénes son? ¿Son estos los mismos grupos? ¿Es este el mismo grupo al que se hace referencia? ¿Son estos dos grupos separados? ¿Cómo le damos sentido a esto? Los dos grupos son el grupo número uno, los 144.000 israelitas sellados, 12.000 de cada una de las 12 tribus que se enumeran en este texto. Y luego se introduce el grupo número dos en el versículo nueve, que es una multitud que no se puede contar. Una multitud que está compuesta por personas de cada tribu, lengua y lengua.

La pregunta entonces es, ¿cómo identificamos a cada uno de estos grupos? Y luego, ¿cuál es su relación? ¿Son lo mismo? ¿Son alguien diferente? También es interesante la perspectiva de John. En el capítulo siete, la perspectiva de Juan, en cierto sentido, todavía parece estar en la Tierra. Aunque al comienzo del capítulo siete, casi podría ser una perspectiva celestial donde dice que ve cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos.

Pero claramente, Juan parece estar viendo un evento en la tierra. Y entonces, presumiblemente, el sellamiento de los 144.000 tendría lugar desde una perspectiva terrenal. Pero luego, con el segundo grupo, a partir del versículo nueve, la perspectiva de Juan parece nuevamente celestial.

Y dijimos que el Apocalipsis sigue y viniendo entre el cielo y la tierra. Entonces ahora en el versículo nueve, es celestial cuando ve esta gran multitud rodeando el trono, el trono celestial, presumiblemente el mismo que en los capítulos cuatro y cinco en la escena de la corte celestial, el salón del trono celestial de Dios. Ahora, el resto del capítulo siete es desde una perspectiva celestial.

En el capítulo ocho, volverá a una perspectiva terrenal o a una escena terrenal. Pero comencemos mirando el primer grupo en los versículos del uno al ocho, y esos son los 144.000. Y lo primero que hay que notar es que la visión comienza, curiosamente, antes de que el autor llegue a describir a estos 144.000 israelitas sellados de cada una de las 12 tribus.

Comienza describiendo una visión de un ángel o cuatro ángeles que están en los cuatro rincones de la tierra. Y nuevamente, note el significado del número cuatro; cuatro es un símbolo de la tierra, y cuatro indica, podríamos decir hoy, los cuatro rincones de la tierra que indican la totalidad del globo, la totalidad de la tierra. Entonces, los cuatro ángeles están frenando los cuatro vientos.

Y la pregunta que surge en mi mente es ¿qué diablos son estos cuatro vientos y por qué los frenan? Lo más probable es que los cuatro vientos representen al menos a los cuatro caballos del capítulo seis. Los vientos aquí probablemente sugieren destrucción y juicio como podrían hacerlo en la literatura apocalíptica y también en el Antiguo Testamento, creo. Y entonces los cuatro vientos probablemente se refieren a los primeros cuatro caballos que salen y causan estragos en la tierra en forma de plagas.

Quizás también anticipen que vendrán algunas de las plagas, especialmente las plagas de las trompetas, porque esas plagas dañan la tierra, el agua y el mar. Entonces el punto es que estos cuatro vientos son las plagas, al menos las del capítulo seis, quizás también anticipando las del capítulo ocho que salen a la tierra para dañar la tierra y dañar el mar. Y entonces a los ángeles se les dice que se contengan, que retengan los vientos, es decir, que no suceda el juicio, y que no permitan que sucedan hasta que suceda algo más.

Y ese es el versículo dos. Entonces Juan ve un ángel que viene del oriente, y tiene un sello que quiere sellar a los 144.000. Ahora, este evento claramente se refiere al capítulo nueve de Ezequiel.

Recuerde, dijimos que el Apocalipsis sigue aproximadamente el orden exacto de Ezequiel. Los capítulos cuatro y cinco dependían de los capítulos uno y dos de Ezequiel, la visión del salón del trono de Ezequiel. Y ahora, en el capítulo nueve de Ezequiel, encontramos el sello de Dios.

Dios viene a sellar a sus siervos. Y ahora encontramos a un ángel que desciende y sella a su pueblo antes de que las plagas puedan salir, antes de que se puedan desatar los cuatro vientos para causar estragos. Y están sellados para que no sufran daño.

Ahora, sólo para resumir, esto no significa que estén libres de todo daño físico. Como vemos a lo largo del Apocalipsis, debido a su testimonio de sufrimiento, Juan espera que su pueblo realmente sufra y sea ejecutado. Pero en cuanto a ser destinatarios del juicio de Dios, en cuanto a cualquier cosa que los dañe espiritualmente y frustre su herencia, ahora están sellados y guardados de estos juicios.

La pregunta de estos 144.000, cuando lees esto, es que Juan es bastante específico. Es interesante. No solo dice 144.000 de cada tribu de Israel o 144.000 de las tribus de

Israel, sino que desciende en los versículos del cinco al ocho; recorre la lista de tribus y especifica el número de cada tribu, que es 12.000.

Ahora, primero que nada, permítanme recordarles, y volveremos a esto, pero recordarles el significado del número 12, que probablemente no deberíamos esperar que estos números aquí se tomen con estricta precisión matemática o literalidad. Pero lo importante es el número 12, y el número 12 significa el pueblo de Dios. En este caso, las 12 tribus de Israel del Antiguo Testamento, y 12.000 son 12 veces el número 1.000.

Y luego el 144 es simplemente 12 por 12. Así que nuevamente, John está trabajando con 12 y múltiplos de 12 por 1000, para obtener este número. Quizás hablemos un poco más sobre eso.

Entonces, el primer punto es que no deberíamos, quienquiera que sea este grupo, no deberíamos tomar esto con un enfoque literal demasiado estricto o con precisión matemática, como si John estuviera sentado allí con una calculadora contando a todas estas personas y se le ocurriera exactamente 144.000. Los números del Apocalipsis deben tomarse simbólicamente. Pero ¿quiénes son estos 144.000 que reciben este sellado que los protege del juicio de Dios? Y probablemente también, especialmente el sello número seis, el día de la ira de Dios, ¿quiénes son los 144.000? Ha habido varias sugerencias, pero destacaré las más destacadas y luego sugeriré cuál creo que podría ser.

En primer lugar, muchos han sostenido que este es el Israel literal, que los 144.000 de todas las tribus de Israel, y especialmente la especificación precisa de las tribus, y 12.000 de cada una, indica que este es el Israel étnico nacional en el tiempo del fin. Esto generalmente se asocia con una cierta manera de interpretar el Apocalipsis que hemos mencionado varias veces, especialmente en una forma muy, muy popular comunicada en una serie como la serie Dejados Atrás. Pero la idea es que una vez que Dios haya quitado su iglesia, el pueblo de Dios, antes del capítulo cuatro, entonces Dios marcará el comienzo de un período de tiempo donde habrá tribulación en cumplimiento del Antiguo Testamento.

Él restaurará a su pueblo a Israel y les restaurará las promesas, pero antes de eso, pasarán por un período de tribulación. Ahora se ve a Dios sellando a 144.000 de la nación de Israel, quienes serán su pueblo, quienes serán sus testigos fieles durante ese tiempo de tribulación. Y eso es lo que se prevé aquí.

Así que debemos tomar esto bastante literalmente de que Dios elige personas de la etnia de Israel a quienes sellará y guardará durante este tiempo de futura tribulación. Entonces, esto se refiere claramente a un evento en el futuro. Una segunda posibilidad es que algunos hayan entendido esto como similar al primer punto de vista, pero algunos lo han entendido en la línea de Romanos capítulo 11 y versículos

24 al 26, especialmente donde Pablo, en los capítulos 9 al 11, aborda el tema del destino. del pueblo de Dios, Israel.

Y hacia el final del capítulo 11, pronuncia esas palabras, y entonces todo Israel será salvo, lo que la mayoría toma como si Pablo esperara que en algún momento en el futuro, tal vez en la segunda venida de Cristo, muchos en la nación, muchos del pueblo de Dios. Israel será salvo. Aunque Pablo no nos cuenta todos los detalles ni exactamente cómo sucede eso, hay indicios de que prevé un evento futuro que ocurrirá en la segunda venida de Cristo. Algunos interpretarían el capítulo siete de Apocalipsis a la luz del hecho de que en el capítulo 11 de Romanos, todo Israel será salvo en el futuro.

Y aquí vemos al autor retratando ese evento nuevamente; la mayoría estaría de acuerdo, lenguaje simbólico, altamente simbólico. Pero al igual que el punto de vista número uno, toma la referencia a los 144.000 de todas las tribus de Israel como una referencia al Israel literal, aunque muy diferente del capítulo uno. Una tercera vista que probablemente tiene algunos subconjuntos en los que no voy a entrar en detalles.

Un tercer punto de vista es que esta mención de 144.000 de las tribus de Israel debe tomarse simbólicamente para el pueblo completo de Dios, compuesto tanto de judíos como de gentiles. En otras palabras, esto debe verse en líneas similares a lo que Pablo e incluso otros autores del Nuevo Testamento hacen con el lenguaje del Antiguo Testamento, refiriéndose a Israel, aplicándolo ahora al nuevo pueblo de Dios, la iglesia compuesta de judíos y gentiles. Y vemos a Pablo haciendo eso a veces; lea Efesios capítulo dos, y especialmente 11 al 22, donde Pablo toma el lenguaje de los pactos y de la cercanía a Dios y participa de las promesas de Isaías, el lenguaje del templo, y ahora lo aplica a una casa de Israel, ahora lo aplica a los gentiles. también.

O pienso también en un primer capítulo dos de Pedro, donde Pedro hace algo similar a lo que hace Juan en Apocalipsis, toma textos como Éxodo 19.6, toma el lenguaje del templo, reino, son un reino de sacerdotes, son una nación real, un sacerdocio, toma eso y ahora lo aplica a la iglesia compuesta de judíos y gentiles. Entonces, ¿es posible entonces que este sea un lenguaje del Antiguo Testamento que se refiere al Israel nacional étnico que, al igual que otros autores del Nuevo Testamento, Juan ahora aplica al nuevo pueblo de Dios en el que el Israel del Antiguo Testamento ahora encuentra cumplimiento y anticipa que es un pueblo? ya no se limita solo al Israel nacional, sino que se expande e incluye junto con Israel, incluyendo también a los gentiles en el nuevo pueblo de Dios que los autores del Nuevo Testamento ahora llaman la iglesia. De hecho, sugeriría que esta es la manera en que debemos entenderlo y que Juan ha tomado el lenguaje del Antiguo Testamento sobre Israel y ahora lo aplica a la iglesia, el nuevo pueblo de Dios, que ahora consiste de judíos y gentiles y sigue el pasos de otros escritores del Nuevo Testamento.

De hecho, John ya lo ha hecho. Ya he mencionado el capítulo uno, los versículos cinco y seis, y también el capítulo cinco del primer himno cantado por los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos, donde Juan toma Éxodo 19,6, la promesa hecha a Israel en Éxodo de que Sería un reino de sacerdotes. Representarían el gobierno de Dios, su presencia.

Ahora, Juan aplica eso al pueblo de Dios internacional o transcultural, incluido Israel, pero también incluye otras lenguas, tribus, idiomas y personas de otras naciones. Ahora constituyan el nuevo pueblo de Dios que cumpla la intención y el destino del pueblo de Dios, Israel, ahora encarnado en un nuevo pueblo de Dios que se centra en la persona de Jesucristo, se centra en el Cordero. Este es el pueblo que ahora el Cordero ha comprado y creado para ser su reino de sacerdotes como su nuevo pueblo.

Entonces, creo que eso es probablemente lo que John está haciendo aquí. Ahora, antes de que veamos, ¿por qué entonces describiría a la iglesia como el pueblo de Dios como 144.000 de las tribus de Israel? ¿Y por qué iba a llegar tan lejos para enumerarlos, para seleccionar a cada tribu y enumerarlas? Antes de hacerlo, solo dos detalles menores, dos, no quiero decir menores, dos detalles interesantes y tal vez significativos de esta lista. Hay una serie de cosas que suceden en esta lista sobre las que no quiero entrar en muchos detalles, pero sí quiero resaltar dos de ellas.

Y se basa en el hecho de que cuando comparas esta lista con las listas del Antiguo Testamento, cuando regresas al Antiguo Testamento cuando se enumeran las tribus de Israel, las 12 tribus, esto es muy diferente de aquellas en al menos dos aspectos. Y hay otros, pero quiero destacar dos. El número uno es el hecho de que no se menciona a Dan o Efraín, las tribus de Dan o Efraín.

La razón de esto podría ser, y esto sería muy significativo para el Apocalipsis. La razón de esto podría ser que en ocasiones Dan y Efraín fueron asociados en otra literatura judía con la idolatría. Y por esa razón, en un contexto tal vez en el que Juan se dirige a lectores tentados a participar en un imperio idólatra e impío, es posible que haya dejado fuera a estas dos tribus.

Pero es posible que debido a las asociaciones en alguna literatura con Dan y Efraín con la idolatría, hayan quedado fuera de esta lista. El segundo punto al que quiero llamar la atención es que es interesante que Judá encabeza la lista, la tribu de Judá. Y cuando lees atentamente el texto del Apocalipsis, esta probablemente tenga la explicación más sencilla.

Y eso ya está en el capítulo cinco, versículo cinco. ¿No nos presentaron a Jesús como el león de la tribu de Judá? Entonces, esta lista tiene un énfasis cristológico. Al comenzar con la tribu de Judá, el autor probablemente esté diciendo algo,

nuevamente, de que esta lista es única. Este grupo es único porque ahora se centra en la persona de Jesucristo.

Ahora, se centra en aquel de la tribu de Judá, quien nuevamente es el Cordero inmolado que ha comprado personas de cada tribu, lengua y nación para convertirlos en un reino de sacerdotes. Ahora, aquí están, y Judá encabeza la lista. Además, claramente, tanto el capítulo cinco como el versículo cinco, pero probablemente también la lista aquí, reflejan Génesis capítulo 49 y versículo 10, y el papel que debía desempeñar la tribu de Judá donde había un gobernante prometido de la tribu de Judá.

Y entonces el énfasis nuevamente sería que la membresía en el pueblo de Dios ahora está determinada por su relación con el de la tribu de Judá. Entonces, Judá probablemente haya sido movido al principio de la lista debido a la importancia de Jesucristo como alguien de la tribu de Judá y como aquel que viene como un cordero inmolado para comprar personas para sí mismo. Entonces, en conclusión, parece que el autor ha tomado las imágenes del Antiguo Testamento de las 12 tribus de Israel, y ahora ha utilizado estas imágenes como símbolo para el nuevo pueblo de Dios, la iglesia definida ahora por su relación con el Cordero inmolado, el de la tribu de Judá, que ahora está creando un pueblo para que sea su reino y sacerdotes.

Entonces, probablemente no me refiero a las 12 tribus literales de Judá, probablemente no, o a Israel, que probablemente no se refiere a una restauración literal de personas de cada una de las 12 tribus. Y hay muchos que debaten si eso podría siquiera hacerse o si todavía hay gente de las 12 tribus puras de Israel. Y no quiero entrar en todo eso, sino simplemente enfatizar que Juan probablemente esté usando esto simbólicamente como lo hace, y como lo hacen otros autores del Nuevo Testamento, para tomar el lenguaje del Antiguo Testamento para referirse ahora al pueblo de Dios del Nuevo Testamento. .

Y nuevamente, dijimos que la razón para usar 144,000 es 12 por 12, 12 es simbólico del pueblo de Dios, las 12 tribus de Israel, los 12 apóstoles, luego 12 por 12 para obtener 144,000. Entonces John está jugando con un múltiplo de 12 para obtener 144, y luego multiplicado por 1000, siendo 1000 un número grande y completo. Entonces lo que tenemos aquí es a Juan imaginando al pueblo de Dios completo en cumplimiento del Antiguo Testamento.

Ahora, Juan ve al pueblo de Dios completo en la forma de los 144.000 sellados de todas las tribus de Israel. Ahora, todavía tenemos que hacernos la pregunta: ¿por qué Juan enumera las 12 tribus? ¿O por qué Juan llega al extremo de revisar toda la lista de estas 12 tribus y sacar 12.000 de cada una de ellas?Cuál es el propósito de eso? Bueno, antes que nada, una cosa que decir, cuando Juan dice 12 de cada uno de los 12.000, de la tribu de Rubén, 12.000, de la tribu de Judá, 12.000, de la tribu de Leví, nuevamente, no creo Deberíamos tomar esto con estricta literalidad, como si

aquí hubiera dos grupos. Tienes el grupo más grande de las tribus de Israel, y luego tienes un grupo más pequeño, 12.000 de cada tribu.

Entonces, el resultado final es 144.000, que en realidad es un grupo más pequeño sacado de un grupo mucho más grande de las tribus de Israel. No creo que eso sea lo que John pretende; Este es un grupo selecto de un grupo mucho más grande. En lugar de eso, lo demostraré, creo que esto, en lugar de tomarlo con ese nivel de literalidad, espero demostrar que hay otra razón por la cual Juan diría 12,000 de cada tribu.

Y creo que la solución a todo esto ha sido sugerida de manera efectiva y argumentada de manera convincente por Richard Bauckham, un académico británico, lo hemos mencionado varias veces, y como una especie de pequeño excursus, uno de los mejores libros que se pueden encontrar. Consiga para ayudarlo a comprender el Apocalipsis es un pequeño libro que escribió Richard Bauckham llamado La teología del Apocalipsis, publicado por Cambridge University Press. Eso es parte de toda una serie de Teología de Mateo, Teología de Lucas, Teología de las epístolas más cortas, epístolas posteriores de Pablo, etc., La Teología de Hebreos. Pero Theology of Revelation, un breve libro de bolsillo escrito por Richard Bauckham, en mi opinión, sigue siendo el volumen introductorio más valioso para la lectura del libro de Apocalipsis.

Te presenta cuál es el tipo de literatura del Apocalipsis, su función, su lectura y los principales temas teológicos. No ofrece un comentario en cada pasaje, pero le presenta los principales temas teológicos, tiene una sección sobre cómo aplicarlo y leerlo en la actualidad y, en general, es el más equilibrado y sensato, y en mi opinión, , introducción muy útil para interpretar y leer el libro de Apocalipsis. Le recomiendo encarecidamente que lo compre.

Otro, ya que estoy hablando de libros, otro más reciente, al menos desde una perspectiva estadounidense, es un libro llamado Reading Revelation Responsfully de un autor llamado Michael Gorman. Y nuevamente, es similar; Es más bien una introducción a cómo leer el Apocalipsis a la luz de su trasfondo, a la luz del tipo de literatura, cómo la leemos, cómo leemos las diferentes secciones, y también está lleno de información sobre cómo la aplicamos a nuestra situación actual. Entonces, aparte de los comentarios importantes, esos serían dos trabajos muy útiles.

Pero volvamos a Richard Bauckham. Richard Bauckham ha sugerido que cuando regresas al Antiguo Testamento y miras las secciones donde se cuentan las tribus de Israel, dice que predominantemente encuentras que eso ocurre cuando Dios está determinando la fuerza militar de Israel, básicamente contando. el número de combatientes de cada una de las tribus y determinar su fuerza militar. Un buen ejemplo de esto se encuentra en el capítulo 1 de Números, que veremos en un momento.

Y recuerdas la historia en 2 Samuel capítulo 24, donde Dios incita a David a contar las tribus de Israel. Básicamente, se trata de determinar su fuerza militar y determinar el número de personas elegibles para entrar en la guerra. Entonces, el censo aquí de las tribus es un censo para determinar la fuerza militar y la elegibilidad de los guerreros de cada una de las tribus.

En mi opinión, esta es probablemente la razón por la que Juan usa ese idioma de cada tribu. Así que, de nuevo, no creo que debamos insistir demasiado literalmente para sugerir que los 144.000 son sólo un grupo más pequeño de un grupo más grande. Creo que todo el pueblo de Dios, toda la iglesia aquí, está siendo retratada como un ejército poderoso.

El lenguaje de cada tribu es solo para recordar, por ejemplo, Números capítulo 1. De hecho, si regresas a Números capítulo 1, que es un censo de Israel para determinar el tamaño del ejército en cierto sentido, comienza, capítulo 1 versículo 1, el Señor habló a Moisés en la tienda de reunión en el desierto del Sinaí el primer día del segundo mes. El segundo año después de que los israelitas salieron de Egipto, dijo que se hiciera un censo de toda la comunidad israelita por sus clanes y familias, enumerando a cada hombre por nombre uno por uno. Tú y Aarón contaréis por sus divisiones a todos los hombres de Israel de veinte años o más que puedan servir en el ejército.

Y luego note algo del lenguaje, por ejemplo, en el versículo 21, versículo 20, de los descendientes de Rubén, el hijo primogénito de Israel, todos los hombres de 20 años o más que podían servir en el ejército estaban listados por nombre. uno por uno, según los registros de sus clanes y familias. El número de la tribu de Rubén fue de 46.500. Nuevamente, John usa 12,000 porque está trabajando con números simbólicos.

Por otra parte, en el versículo 23, cuando cuenta el número de los descendientes de Simeón, dice el número de la tribu de Simeón, o el número de la tribu de Simeón, el mismo lenguaje que usa Juan aquí. Así que creo que Juan, al usar este lenguaje, es 12.000 de las tribus, está aludiendo deliberadamente al capítulo uno de Números y a otros textos donde Israel fue contado como un censo para determinar el número de combatientes elegibles para determinar la fuerza militar de la nación. . Y aquí Juan aplica ese lenguaje del pueblo de Dios para decir algo sobre ellos.

El pueblo de Dios en el capítulo siete se describe como aquellos que están sellados, que pueden permanecer en pie en el día del Señor; aquellos que están sellados y protegidos de las plagas ahora son representados como un ejército poderoso que sale y lucha. De hecho, para corroborar aún más eso, curiosamente, cuando los 144.000 aparecen más adelante en Apocalipsis capítulo 14 y versículos del uno al cuatro, observe cómo se describen. Entonces miré, y vi delante, y delante de mí



estaba el Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él los 144.000 que tenían su nombre en la suya, y el nombre de su padre escrito en sus frentes, probablemente el sello que obtienen del capítulo Siete.

Y oí un ruido del cielo y el estruendo de aguas que corrían, como el fuerte sonido de un trueno, versículo tres, y cantaban un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Y nadie podía aprender el cántico excepto los 144.000 que fueron redimidos de la tierra. Estos son los que no se engañaron con mujeres porque se mantuvieron puros.

Es interesante que en el capítulo 14, se los describe básicamente como varones vírgenes que no mantienen relaciones sexuales con mujeres, que era exactamente uno de los requisitos durante la guerra según el Antiguo Testamento. ¿Y recuerdas la historia de David y Betsabé? Cuando consiguió que Urías volviera a casa, Urías intentó que Urías se acostara con Betsabé para encubrir lo que había hecho David y el hecho de que había dejado embarazada a Betsabé, pero se negó a acostarse con ella. Eso era parte del requisito para la guerra: la abstinencia de relaciones sexuales.

Y así, sumando siete y 14, se obtiene esta imagen de los 144.000 como un ejército, como un enclave militar que sale a la batalla. Sin embargo, si bien la iglesia es retratada como un ejército poderoso que sale a la batalla, después de haber leído el capítulo cinco, especialmente, y el resto del libro de Apocalipsis, queda claro cómo luchan. Irónicamente, la iglesia, como un ejército poderoso, saldrá y peleará, pero vencerán, vencerán y serán victoriosos de la misma manera que lo fue el Cordero a través de su testimonio sufriente por la persona de Jesucristo.

Entonces, esta es una especie de visión irónica. Este no es un ejército que sale con espadas y armas y mata como lo hace Roma en el capítulo seis y los dos primeros sellos, sino que aquí tienes un ejército poderoso que sale a la batalla, pero lo hace irónicamente a través de sus fieles. testimonio sufriente, hasta la muerte. Entonces, entiendo que el primer grupo consiste en toda la iglesia como el pueblo de Dios, que ahora es retratado como un ejército poderoso en la línea y usando imágenes del Antiguo Testamento, ahora salen como un ejército poderoso como lo hizo Israel. para luchar, pero no lo hacen con armas, sino mediante su testimonio fiel, incluso hasta el punto de la muerte.

Ahora, en la siguiente sección, veremos quién es la multitud que no se puede enumerar en el resto de la sección y cuál es su relación con el primer grupo, los 144.000, en los primeros ocho versículos del capítulo siete.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 12, Apocalipsis 6 sobre el sexto sello, y Apocalipsis capítulo 7, quién puede soportar el interludio.